

**FACTORES QUE INFLUYEN EN LA CAPACIDAD DE
RAZONAMIENTO SOCIOMORAL EN POBLACION
ADULTA. ESTUDIO PILOTO REALIZADO CON EL
“CUESTIONARIO DE PROBLEMAS SOCIOMORALES”
(DIT) APLICADO A POBLACION ESPAÑOLA**

**E. Pérez-Delgado
M. J. Soler Boada
F. Sirera**

Dep. Psicología Básica. UNIVERSIDAD DE VALENCIA

RESUMEN

En este trabajo se ha estudiado la relación entre edad y desarrollo del juicio moral en una muestra de adultos, tal como se refleja en las puntuaciones del Cuestionario de Problemas Sociomorales (DIT), traducido al castellano. Tal como se hipotetizó, la edad no tiene efectos significativos en el desarrollo del juicio moral en la edad adulta. Por el contrario, la educación formal de los sujetos define mejor el nivel de razonamiento moral de los sujetos adultos que su edad cronológica.

Palabras clave: *Desarrollo moral, adulto, edad, educación moral, experiencia moral.*

SUMMARY

The relationship between age and the development of moral judgment using Defining Issues Test (DIT) is studied in a spanish adult sample. As anticipated, careful statistical analysis indicate that the age with adults has not significant effect in the development of postconventional moral judgment. The people with fifty years

or more tend to make less use of principled moral arguments. In contrast, the formal education define better the postconventional level of moral judgement of adults people.

Key words: *Moral development, adult, age, moral education, moral experience.*

INTRODUCCION

Son múltiples los aspectos que cabe considerar en el desarrollo moral. Podemos referirnos, entre otros, a uno de estos cinco componentes: la sensibilidad moral, el juicio moral, la motivación moral, la fuerza del yo o fuerza del carácter y la acción moral.

La sensibilidad moral es el proceso por el que un sujeto interpreta una situación social en términos morales. La sensibilidad moral implica tener conciencia de que existe un problema moral, asumir un rol en la situación y empatizar con ella. La sensibilidad moral, el sentido moral, como dirían otros, es la realidad moral básica desde el punto de vista psicológico. La falta de sensibilidad moral afecta a la raíz misma del fenómeno moral.

El juicio moral consiste en el proceso por el que una persona selecciona un curso de acción como el mejor moralmente. En ese proceso incluimos tanto la sentencia por la que se determina que una acción es buena o mala, como también el argumento o razón que avala esa sentencia.

La motivación moral se refiere a los procesos por los que una persona prioriza valores morales de modo que otros valores no comprometan lo que debe hacerse moralmente.

La fuerza del yo o carácter moral -otros dirían el hábito virtuoso/vicioso- se refiere a aquellos procesos por los que una persona persiste en seguir una línea de acción moral, superando distracciones y fatigas, ejerciendo el coraje para llevar a cabo las propias convicciones (Rest, 1991, 243-244).

La psicología tiene que ocuparse de todo ese dinamismo que conlleva el obrar moral. Pero en este trabajo y siguiendo la orientación evolutivo-cognitiva de Piaget/Kohlberg nos centraremos exclusivamente en el estudio del desarrollo juicio / razonamiento moral.

La hipótesis

En otro lugar escribimos refiriéndonos al influjo de la edad detectado en el desarrollo moral en jóvenes adolescentes: "Estos resultados son, no obstante,

totalmente insuficientes. Para comprobar con seguridad el efecto de la edad en el desarrollo moral se necesita poder aislar absolutamente los efectos de la variable edad del de otras variables, especialmente de los efectos de la educación moral. Ello será posible, ciertamente, cuando se trabaje con adultos y no con adolescentes" (Pérez-Delgado, García-Ros & Sirena, 1992).

Ese es precisamente el objetivo de este trabajo. Aquí buscamos separar los efectos de la edad de los efectos de la educación formal. La formulación de nuestra hipótesis vamos a hacerla recogiendo el status quaestionis del problema tal y como lo plantea James Rest, refiriéndose muy principalmente al contexto norteamericano.

Rest sintetiza así los resultados sobre la influencia de la edad en el desarrollo moral: "La evidencia acumulada muestra que el juicio moral (al menos tal como es medido por la puntuación P% del DIT) está más estrechamente vinculado a la educación que a la edad en los adultos. La reestructuración cognitiva del pensamiento moral de un sujeto guarda más relación con los años pasados en la escuela que con los años cronológicos. De hecho, la evidencia sugiere que los adultos en general no muestran un desarrollo mucho mayor que el que se explica desde su nivel educativo.

En efecto, argumenta J. Rest (1979) si nos fijamos en el P% promedio que han obtenido los adultos cuyo nivel de educación máximo es el del 'junior school' (P% = 28.3), esa puntuación es comparable al P% obtenidos los 'junior school' de esa edad escolar (P = 21.9); los adultos con nivel educativo de 'senior high school' (P% = 31.5) son comparables a los alumnos de ese nivel educativo actual de los senior high school (P% = 41.30) es similar al de los estudiantes de college en la actualidad (P% = 41.6) y los adultos titulados superiores (P% = 47.3) son comparables con los estudiantes que en la actualidad están haciendo ese nivel educativo (P% = 50.1).

Esto sugiere la hipótesis de que, grosso modo, el desarrollo del juicio moral se produce durante los años que los sujetos pasan en la escuela, y en el punto en el que la persona detiene su educación, tiende a estabilizarse su puntuación en el juicio moral. Los sujetos adultos que terminaron su educación formal muchos años atrás, tienden a tener las mismas puntuaciones que los estudiantes de su nivel educativo" (Rest, 1979, 7.3).

En la edición de 1986 Rest concluye su estudio sobre la relación del juicio moral con otras variables: "Age is related to the DIT for students groups but not for adult groups" (Rest, 1986, 6.6). "In school age samples, age and education are confounded, but in post high school samples, education is far more predictive of DIT scores than chronological age" (Rest, 1979, 106-113; Rest, 1986, 28-34).

Consiguientemente, nuestra hipótesis general es que nuestra población de adultos no mostrará diferencias significativas en el desarrollo de la capacidad de razonamiento moral en función de la edad, al menos tal como ello es comprensible a través del DIT.

1. EL METODO

Descripción del instrumento

El DIT es un instrumento de medida derivado de la tradición cognitivo-evolutiva de investigación sobre el juicio moral y más en concreto y principalmente de la obra de L. Kohlberg. El juicio moral es entendido como uno de los componentes más importantes del desarrollo moral y uno de los determinantes más decisivos de la conducta moral. Sin embargo, el juicio moral no es el único componente del desarrollo moral y de la conducta moral. Esencialmente, el juicio moral se refiere a los procesos para decidir si el curso de la acción dentro de un dilema específico es el mejor moralmente, es decir, se refiere a qué debe hacer una persona.

El DIT sigue a Kohlberg al afirmar que hay seis estrategias básicas para resolver problemas, que son las que la gente usa al hacer sus juicios morales, y, además, que esas seis estrategias pueden ser útilmente caracterizados en seis concepciones de la justicia.

No solamente hay diferencias entre la gente en las estrategias básicas de solución de problemas para emitir un juicio moral, sino que, siguiendo también a Kohlberg, se sostiene que las seis orientaciones están evolutivamente ordenadas de modo que la primera orientación aparece primero en el desarrollo de la persona y las otras aparecen más tarde, en el orden descrito por la teoría. La secuencia de los estadios se debe a que las orientaciones primeras son lógicamente más simples y las orientaciones posteriores más complejas, es decir, el principio de ordenación es de lo más simple a lo más complejo.

El DIT usa dilemas hipotéticos para implicar a los sujetos en la solución de problemas morales. Ahora bien, mientras Kohlberg pedía a los sujetos que dieran su respuesta a los dilemas, los sujetos en DIT reciben 12 ítems o respuestas y se les pide que las evalúen y jerarquicen. Los ítems presentan diferentes versiones de los que puede ser crucial o importante para tomar una decisión sobre un problema. Los sujetos no tienen que inventar la respuesta sino señalar cuál es el afecto el más importante de los 12 ítems. Esos ítems están diseñados para representar los diferentes estadios del razonamiento. Sobre la base de cómo los sujetos evalúan y jerarquizan esos ítems, se calcula una puntuación evolutiva.

Este procedimiento no está hecho para entrevistas personales sino para ser administrado colectivamente. Con el DIT se pueden obtener varios índices; el más usual es el índice P ('Principled moral Thinking'). El índice P indica la amplitud con la que los sujetos consideran las soluciones de los estadios 5 y 6 como las mejores y más importantes. La fiabilidad de test-retest en muchos estudios es de .8 y el alfa de Cronbach de en torno a .8 (Rest, 1991, 233-134).

El nivel de la madurez moral es el nivel posconvencional, que comprende los

estudios 5 y 6. Se trata de una moral de los principios morales autoaceptados. La moral está internalizada, es autónoma, y se juzga entonces correcto que el individuo adopte una actitud contraria a las expectativas de los otros y de las normas establecidas democráticamente, si su conciencia así se lo dicta. El 5º estadio corresponde a la moral de los derechos individuales y de la ley democráticamente aceptada. Es fundamental en este estadio el reconocimiento de que todos los individuos tienen derechos, con independencia de su status, de su rol o de las normas vigentes en una sociedad. A su vez, la moral del estadio es la más madura, es la moral de los principios de conciencia individuales. La moral del anterior cristaliza en una serie de principios universales que "cualquier miembro de una sociedad escogería para esa sociedad si él ignorara la posición social que iba a tener en esa sociedad y en la que pudiera ser el menos privilegiado" (Kohlberg, 1975,97).

El DIT mide básicamente el pensamiento moral posconvencional o de moral de principios.

Descripción de la muestra

El promedio de edad de los sujetos de la muestra de personas adultas es de 38.12 años, la mediana 36 años y la moda de 25 años. El rango es de 71 años. En su inmensa mayoría ejercen ya un trabajo o profesión.

TABLA 1.- Descripción de la muestra.

Nivel de estudios		Sexo		%
		V	M	
EGB	77	36 (46.75%)	41 (53.25%)	23.19
EE.MM	76	40 (52.63%)	36 (47.37%)	22.89
Grado medio	78	23 (29.49%)	55 (70.51%)	23.49
Licenciados	102	44 (43.56%)	57 (56.44%)	30.42
TOTAL	332	143 (43.07%)	189 (56.93%)	100.00

Como se ve en la Tabla 1, en función de los estudios realizados por los sujetos se distribuyen en los cuatro niveles del sistema educativo tradicional español (Enseñanza General Básica, Enseñanza media, Grado medio y Título Superior). Los sujetos que no hicieron estudios o no terminaron los primarios, están incluidos en el subgrupo EGB. En EE.MM se incluyen tanto los estudios secundarios de bachiller como de formación profesional. En Grado Medio están los sujetos que han obtenido un título de grado medio y también los que han hecho el primer ciclo de una carrera universitaria. En el subgrupo 'título superior' se incluyen los licenciados/doctores o bien sujetos que han hecho cursos del segundo ciclo universitario.

El N de la muestra es de 332 sujetos, que se distribuyen en porcentajes muy aproximados en cuatro niveles educativos (Tabla 1). El grupo más numeroso es el de los 'licenciados'.

Los varones representan el 43.07% y las mujeres el 56.93%. En los subgrupos académicos superiores (Grado Medio y Licenciados) abundan más las mujeres que los varones.

Los sujetos contestaron el DIT entre 1989 y 1992.

2. RESULTADOS

Presentaremos los resultados procediendo de lo más general a lo más particular, del grupo en general a los subgrupos, de las distintas variables en su conjunto a cada variable en concreto.

2.1. Las puntuaciones % del grupo en cada uno de los estadios morales

Como puede apreciarse, nuestro grupo ha obtenido un P% promedio de 34.34%, es decir, algo más de un tercio del pensamiento moral de este grupo de adultos ha seguido una estrategia posconvencional en la solución de los dilemas que se le planteó. Incluso lo que se repite más entre los sujetos es que lleguen a un 36.66% (moda = 36.66) de pensamiento moral fundamentado en principios (Tabla 2.1.).

Ese porcentaje del pensamiento moral posconvencional se correspondería, aproximadamente, con un grupo cuyo nivel de estudios fuera de COU: P% 34.01 (Pérez-Delgado, García-Ros & Sirera, 1992 en prensa) o, en otra muestra, al del primer ciclo de Universidad: P% 33.80 (Pérez-Delgado & García-Ros, 1992 en prensa).

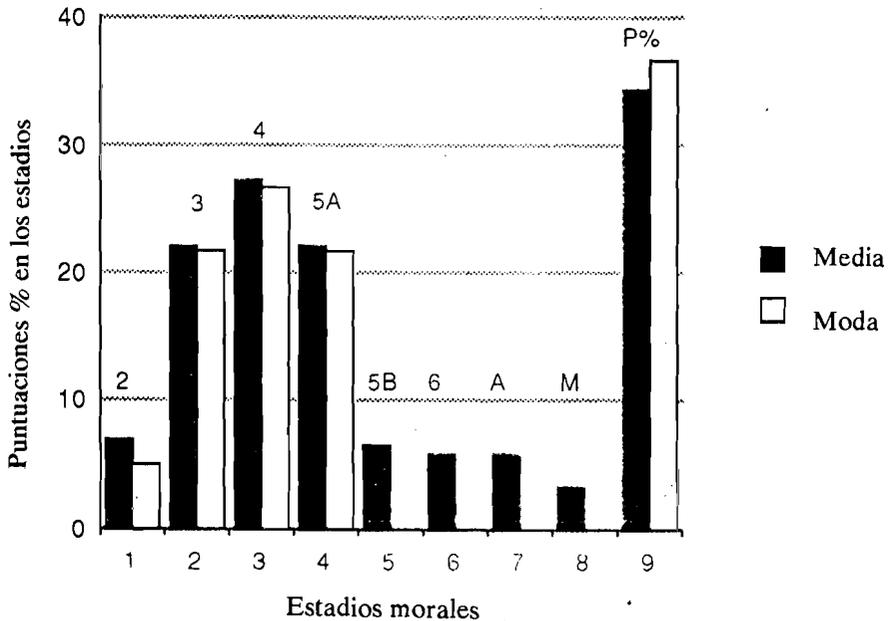
Dentro de la orientación posconvencional del pensamiento moral es en el estadio 5A (22.074) donde más puntuación consigue este grupo de adultos,

puntuación muy similar, por otra parte, a la conseguida por un grupo de COU: 5A = 23.36 (Pérez-Delgado & García-Ros, 1992 en prensa).

TABLA 2.1. Puntuaciones en % de los sujetos en los estadios morales.

	Media	Moda	D.T.	E.T.	Min	Max
Estadios						
2	6.955	5	5.02	.274	0	26.66
3	22.153	21.66	9.972	.543	0	60
4	27.316	26.66	11.134	.606	0	56.66
5A	22.074	21.66	9.799	.543	0	55
5B	6.456	0	4.7558	.259	0	21.66
6	5.808	0	4.915	.268	0	25
A	5.828	0	5.694	.310	0	28.33
M	3.356	0	3.648	.199	0	20
P%	34.344	36.66	13.558	.739	8.33	75

GRAFICA 2.1. Puntuaciones medias y modas en los estadios.



La gráfica 1 muestra como detalle interesante que la moda de los estadios 5B y 6 es 0, es decir, que el subgrupo más numeroso es el que no da ninguna respuesta clasificable dentro de esos estadios superiores del pensamiento moral.

2.2. La estructura de las respuestas del grupo

Las correlaciones en la Tabla 2.2.a son significativas desde una $r = .113$. Por tanto, según puede apreciarse en la Tabla 2.2.a, el estadio 2 correlacionaría negativa y significativamente con los estadios 5A, 5B, y 6, pero no mantendría ningún tipo de relación importante con el estadio 3 ni con el estadio 4. Dicho de otra manera, la elección de respuestas propias del estadio 2 no mantendría ninguna constante con los estadios 3 y 4. Sí covarían, sin embargo, negativamente con los estadios propios del nivel posconvencional. Habría que señalar, por tanto, que las elecciones del estadio 2 serían independientes de las de los estadios 3 y 4 e irían en sentido inverso que las del 5A, 5B y 6.

El estadio 3 interrelaciona negativa y significativamente con los estadios 4, 5A, 5B y 6; el estadio 4 interrelaciona negativa y significativamente con los estadios 5A, 5B y 6.

TABLA 2.2.a.- Matriz de intercorrelaciones entre estadios.

Correlation matrix						
	2	3	4	5A	5B	6
2	1					
3	0.71	1				
4	5.135E-3	-.12	1			
5A	-.3	-.451	-.516	1		
5B	-.191	-.196	-.399	.217	1	
6	-.287	-.312	-.229	.126	.186	1

Por tanto, correlaciones positivas con significatividad sólo se producen entre los estadios 5A, 5B y 6. Por otra parte esos tres estadios posconvencionales se interrelacionan negativa y significativamente con los estadios del nivel convencional (estadio 2) y del nivel convencional (estadios 3 y 4).

Por otro lado, esa matriz correlacional tiene una estructura bipolar: por un lado, los estadios que correlacionan negativamente, es decir, los estadios inferiores

(2,3 y 4) versus los estadios superiores (5A, 5B y 6) y por otro, la correlación positiva que manifiestan entre sí los estadios 5A, 5B y 6. Los tres estadios inferiores no tienen entre sí ninguna correlación positiva relevante.

De lo cual se desprende que según nuestros datos, los estadios inferiores se contraponen claramente a los superiores y a su vez los estadios superiores están entre sí clara y positivamente vinculados.

En un intento de ahondar en la relación entre los estadios, hemos realizado un análisis factorial de componentes principales, obteniendo dos factores cuyos valores propios son iguales o superiores a la unidad (Tabla 2.2.b) y que, conjuntamente, explican el 56% de la varianza total.

TABLA 2.2.b.- Raíces latentes.

	Valor propio	% Varianza original
1	2.16	.36
2	1.20	.20

Tras efectuar la correspondiente rotación varimax, hemos hallado el porcentaje de varianza explicado por cada factor y la saturación de las puntuaciones en cada estadio en los dos factores obtenidos (Tabla 2.2.c).

TABLA 2.2.c.- Varianza explicada por cada factor.

Factor	Sentido del factor	% varianza
I	Legalidad versus justicia/utilidad social	.30
II	Individualidad (yo, lo mío) versus individualidad universal (todos, en todo)	.26

Así, el factor I presenta como polo negativo las puntuaciones del estadio 4 y como positivo las de los estadios 5A y 5B. Ello significa que aparecen claramente contrapuestas las soluciones del estadio moral 4 y las del estadio 5, o dicho de otra manera, las soluciones morales según el criterio de legalidad (según las normas que rigen la sociedad), y las soluciones morales de justicia o utilidad social. En el primer caso estarían los sujetos que han tomado sus decisiones según lo que se

llama 'orientación legal o de mantenimiento del orden vigente' y los segundos que han preferido recurrir a los derechos humanos individuales versus las soluciones que ofrecen las leyes existentes en el país.

TABLA 2.2.d.- Matriz factorial rotada (varimax).

Estadio	FACTOR I	FACTOR II
2	-.13	-.55
3	.05	-.82
4	-.94	.11
5A	.60	.49
5B	.64	.21
6	.19	.62

En el Factor II el peso negativo corresponde a los estadios 2 y 3, mientras que la carga positiva corresponde al estadio 6 y al estadio 5A. En el primer caso, los sujetos habrían considerado como conductas apropiadas aquellas que satisfacen las propias necesidades del individuo en sí mismo en relación con el entorno social más próximo (familia, grupo de amigos, grupo profesional). En el otro extremo nos encontramos con los sujetos que enfocan las soluciones morales desde los principios éticos universales, por encima de la perspectiva que desborda a una sociedad concreta. Se colocan en la perspectiva de lo que es digno de cualquier ser humano.

Hasta se podría arriesgar más. Bajo cierta perspectiva el estadio 2 y el estadio 6 aparecen en nuestro análisis factorial como contrapuestos, de forma que los sujetos elegirían, en cierta medida, alternativamente entre uno y otro, por más que entre ellos exista la máxima distancia y disparidad. En todo caso, Kohlberg (Kohlberg, 1989) ha explicitado -como veremos más tarde- las similitudes y diferencias entre el estadio 2 y el 6. A su vez, la contraposición entre el estadio 3 y el 5A aparece también en nuestros datos. Nuestros sujetos habrían contrapuesto decisiones morales que tendrían como base lo bueno para el núcleo familiar o de amigos o de cercanos (por ej.: "¿es solamente natural que un esposo que ama a su mujer cuide de ella hasta el extremo de robar para ayudarla?") versus los que habrían preferido soluciones morales imparciales -como son las soluciones justas- que no distinguen entre "mio" y de "todos".

2.3. Puntuaciones del grupo en los estadios del desarrollo moral según niveles académicos

Una vez más se comprueba en este caso (Tabla 2.3.) cómo el pensamiento moral posconvencional acompaña al desarrollo del nivel de estudios. Así se constata que en nuestro grupo de adultos, su clasificación por el nivel académico alcanzado por los sujetos va seguido de un mayor porcentaje de pensamiento moral 'de principios: 27.39 para EGB, 30.06 para EE.MM, 36.12 para GradoMedio y 41.77 para Licenciados.

TABLA 2.3.- Puntuaciones en los estadios del desarrollo moral según niveles académicos.

Est.	EGB	EE.MM	Grado medio	Licenciados
2	7.789	8.11	6.190	5.798
2	24.239	24.602	22.924	18.232
4	31.533	27.935	27.219	23.885
5A	18.720	20.150	22.176	26.222
5B	4.002	5.430	7.430	8.395
6	4.673	4.471	6.514	7.153
A	5.776	5.853	4.421	6.697
M	3.245	3.397	3.011	3.576
P%	27.399	30.062	36.129	41.777

Por el contrario, los porcentajes del pensamiento convencional del 3 y 4 estadios decrecen con el avance del nivel de estudios (Gráfica 2.2.).

La estructura escalonada, de izquierda a derecha, de las columnas que representan el pensamiento del pensamiento posconvencional (estadios 5A, 5B y 6 y el P%) visualiza cómo el pensamiento moral de principios aumenta con el nivel académico. El efecto es especialmente visible por su efecto acumulativo en la columna del P% (col.9).

2.4. Edad y desarrollo moral en adultos

La Tabla 4.2. nos ofrece datos globales sobre los efectos generales de la edad de los sujetos en sus puntuaciones del DIT. Se tomará nota de que el grupo de 50-88 años es el que está peor colocado en pensamiento moral posconvencional.

GRAFICA 2.2. Puntuaciones en los estadios morales según niveles académicos.

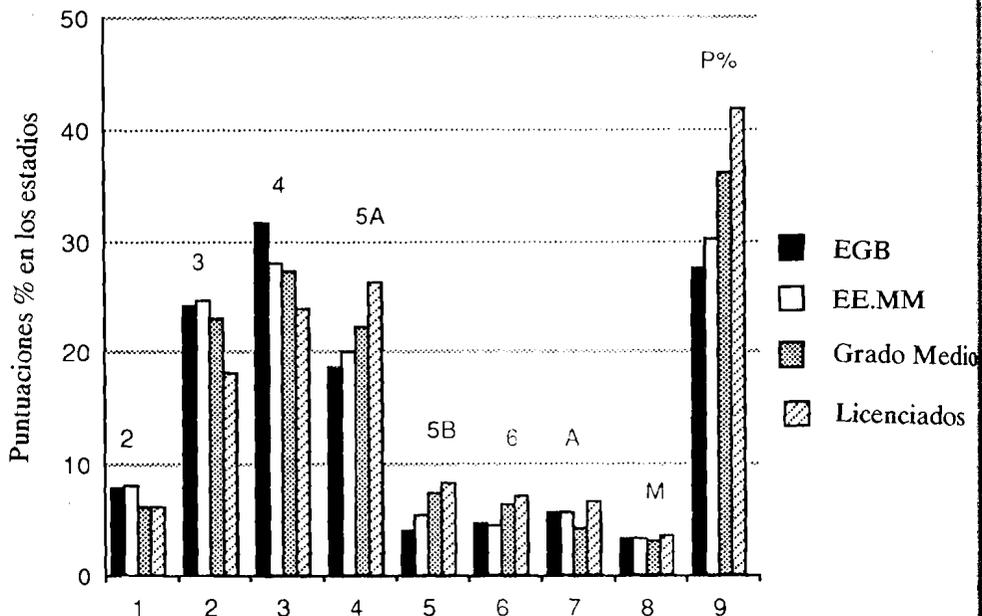


TABLA 2.4. Edad y porcentajes desarrollo del pensamiento moral.

Edad	Hasta 27 años (N=51)	28-49 (N=232)	50-88 (N=54)
Estadios			
2	7.21	6.68	7.86
3	21.72	21.74	24.31
4	28.26	26.37	30.46
5A	22.61	23.19	16.75
5B	6.10	6.77	5.39
6	5.74	5.75	6.07
A	4.86	6.14	5.39
M	3.43	3.25	3.70
P%	34.47	35.73	28.23

A su vez, las puntuaciones más altas en los estadios del nivel posconvencional las obtienen los sujetos en el estadio 5A, fenómeno éste que ya hemos comprobado en trabajos con adolescentes, con jóvenes adolescentes y también con adultos.

Por otro lado, con el paso de los años se produce una suave tendencia a que aumentan las puntuaciones en los estadios inferiores (preconvencional y convencionales).

2.5. Efectos principales de las variables: nivel de estudios, edad y sexo en el desarrollo del razonamiento moral

En la Tabla 2.5. aparecen los efectos significativos de las variables: nivel de estudios, sexo y edad, sobre el desarrollo del pensamiento moral en cada uno de sus estadios. Puede advertirse que la variable 'nivel de estudios' -liberada de efectos contaminadores con las otras dos variables- produce efectos significativos con probabilidades altísimas ($p < .0000$) en todos los estadios, salvo en el estadio 4.

Tampoco se producen diferencias significativas en las escalas A y M como consecuencia del nivel académico de los sujetos, es decir, los sujetos no aparecen como más contestatarios o con indicios de haber comprendido peor los items del DIT en razón del nivel de estudios.

TABLA 2.5.- Efectos principales del nivel de estudios, edad, sexo en el desarrollo del razonamiento moral.

Estadio	Estudios	Edad	Interacción estudios/edad	Sexo	Interacción estudio/sexo
2	.0018	NS	.0401	NS	NS
3	.0000	NS	NS	NS	NS
4	NS	NS	NS	NS	NS
5A	.0045	.0000	.0378	NS	NS
5B	.0000	NS	NS	NS	NS
6	.0000	NS	.0217	.0389	NS
A	NS	NS	NS	NS	NS
M	NS	NS	NS	NS	NS
P%	.000	.0213	NS	NS	NS

A su vez, la variable edad -liberada también de los efectos contaminadores de las otras variables- ha producido diferencias en el estadio 5A y en el P%. Se advierte que los efectos significativos sobre el P% vienen determinados muy principalísimamente por el influjo de la variable edad en el estadio 5A.

La interacción del nivel de estudios/edad sigue produciendo efectos significativos en el estadio 5A, produciéndose a su vez la novedad de que aparecen efectos significativos por la interacción en el estadio 6 (nivel posconvencional) e incluso en el estadio 2 (nivel preconconvencional).

La variable sexo sólo produce algún efecto significativo cuando entra en interacción con la variable edad, como sucede en concreto en el estadio 6 (Tabla 2.5.).

Hay que subrayar que en nuestro grupo de adultos tampoco aparece ninguna diferencia significativa en los estadios morales cuando se produce la interacción de 'nivel de estudios' y el sexo.

De ello se desprende con toda claridad que en nuestro grupo de adultos es sobre todo su preparación académica quien explica mejor las diferencias que se detectan en el DIT, en comparación con las otras variables tenidas en cuenta.

TABLA 2.6.- Correlaciones de las variables 'nivel de estudios', edad y sexo con los estadios de desarrollo moral.

Estadios	Estudios	edad	sexo
2	-.181	NS	NS
3	-.237	NS	NS
4	-.246	NS	NS
5A	.293	-.172	NS
5B	.362	NS	NS
6	.222	NS	NS
P%	.419	-.141	NS

Cuanto acabamos de decir se entiende mejor si nos fijamos en la matriz de correlaciones de la Tabla 2.6. Se advierte ahí que el 'nivel de estudios' correlaciona positiva y significativamente con los estadios posconvencionales, pero negativa y significativamente con los estadios inferiores del desarrollo moral (estadios 2, 3 y 4). La técnica de la correlación al comparar las dos variables para cada sujeto, registra con más exactitud en que medida se mueven en mismo o en distinto sentido la edad de cada sujeto y la puntuación que ha obtenido en cada uno de los estadios, evitando los problemas de clasificación inevitables en la técnica de análisis de varianza (Tabla 2.4).

Por lo que podemos concluir que los efectos significativas del nivel de estudios en los estadios morales hay que entenderlos en sentido contrapuesto según se refieran a los niveles preconvencional y convencional, o al nivel posconvencional: a más nivel de estudios, mayor nivel de pensamiento moral de principios y puntuaciones más bajas en los estadios 2, 3 y 4.

Asimismo, el influjo significativo de la edad en el estadio 5A y P% hay que entenderlo en sentido negativo, es decir, a medida que aumenta la edad se produce un descenso significativo del pensamiento moral posconvencional. Los sujetos agrupados en la categoría de 50-88 años han obtenido puntuaciones muy bajas en el estadio 5A (16.75%) versus la categoría de 28-49 años con un 23.26% en ese mismo estadio y los de menos de 27 años con un 22.88% en el estadio 5A.

Efectivamente, en nuestra población de adultos a partir de los 50 años y controlado el nivel de estudios se produce un declive estadísticamente significativo en el porcentaje del estadio 5A.

Ese hecho vendría contrarrestado con una excrecencia de porcentaje elevado en el estadio 4, como aparece en la Tabla 2.4. Efectivamente, el grupo de 50-88 años tiene un 30.46% en el 4 estadio, los de menos de 27 años un 28.26% y los de 28-49 un 26.37% en el 4 estadio. Esas medidas son estadísticamente significativas en una ANOVA de un sólo factor ($F: 3.207; p < .014$). La falta del desarrollo intelectual con el paso de los años haría a los sujetos de nuestra muestra más convencionales.

Por otra parte, la interacción entre edad y estudio tiene efecto significativo en el estadio 6, de modo que los sujetos de más edad (50-88 años) están mejor situados en ese estadio. Así, del subgrupo de licenciados es el más años quien obtiene las puntuaciones más altas (11.47%), frente al subgrupo de licenciados de 28-49 años con un 6.53% en estadio 6 y el subgrupo más joven con un 8.33% en ese mismo estadio. Este hecho habría que entenderlo, en el sentido de que el declive por razón de la edad queda contrarrestado, en nuestro caso, cuando se interfiere un alto nivel de estudios. De lo que habría que inferir que el desarrollo intelectual fruto del nivel académico conseguido prolonga significativamente la capacidad de razonamiento moral de los sujetos más allá de lo que la edad o la experiencia por sí sola puede conseguirlo.

Finalmente, la diferencia significativa que hemos comprobado como efecto del sexo en el estadio 6 (Tabla 2.5.), va en el sentido de que las mujeres han obtenido puntuaciones más altas en ese estadio posconvencional, siendo superiores las mujeres en cada uno de los subgrupos de edad en relación con los varones, pero dentro del grupo femenino son las mujeres de menos de 27 años quienes tienen mejor puntuación en los estadios posconvencionales (5A y 5B, y hasta en el P%), pero sólo adquiere relevancia significativa en el estadio 6. Por tanto habría que decir que las mujeres muestran también en esta muestra de adultos una cierta ventaja sobre los varones, confirmándose otros datos obtenidos también en población española (Moltó, Pérez-Delgado & Mestre, 1990; Pérez-Delgado & García-Ros, 1992 en prensa), aunque quizá haya que atribuirlo a que el porcentaje de mujeres con título medio y superior es mayor que el de los varones (aunque se vió que el ANOVA de 2 factores, estudios/sexo, no dió diferencias significativas a favor de las mujeres, si bien las puntuaciones favorecerían al sexo femenino).

3. DISCUSION DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Cuanto menos los resultados que acabamos de presentar pueden aparentar a muchos como chocantes. Extraños, efectivamente, porque desdecirían el pensamiento comunmente aceptado que reconoce en la experiencia el manantial más

caudaloso del conocimiento moral. ¿Quién no recuerda aquel pasaje de la *Ética a Nicómaco* de que los jóvenes pueden ser buenos geometras y matemáticos, pero no prudentes, ya que la prudencia tiene por objeto lo particular, y el conocimiento de lo particular, requiere experiencia y la experiencia mucho tiempo? (EN, VI, 9, 1142 a 11-16). Y esa cita es, claro está, sólo un botón de muestra, aunque muy clásica, de lo que podría considerarse el sentir común dentro de la filosofía moral y también para la sabiduría popular. Esa necesario, pues, que discutamos, valoremos y precisemos el alcance de nuestros resultados.

3.1 Una población de adultos

Recojamos los resultados más destacables de la investigación. Lo que hemos, estudiado ha sido una población de sujetos adultos, cuya edad promedio es de 38.12 años, la mediana es 36 años y la moda 25 años, es decir, una muestra cuya edad está fuera del periodo de desarrollo intelectual, tal como lo describe y entiende Piaget y en general la psicología evolutiva. El extremo más joven de la población puede estar todavía en etapa formativa, particularmente cursando una licenciatura o un doctorado.

3.2. Estructura bipolar de las respuestas

Las respuestas de los sujetos tienen una estructura bipolar: los estadios posconvencionales correlacionan entre sí significativa y positivamente, mientras que los estadios inferiores (preconvencional o convencionales) correlacionan negativa y significativamente con los estadios posconvencionales. Ello significa que la tendencia que manifiestan los sujetos es, en términos generales, claramente diferenciadora de dos niveles u orientaciones del razonamiento moral. Por otra parte, los estadios posconvencionales (5A, 5B y 6) presenta una clara y potente vinculación mutua, pero no así los estadios 2,3 y 4.

Ello habría que entenderlo como una confirmación empírica de la hipótesis de Rest de que el DIT sirve para medir, principal y básicamente, el pensamiento moral posconvencional. Lo que nosotros hemos comprobado es que los estadios 5A, 5B y 6 forman una unidad -Rest la llama P%- , que se distingue claramente de los niveles inferiores- a nosotros nos ha dado correlaciones negativas-, aunque no se vea tan claro qué relación guardan entre sí en el DIT los estadios 2,3, y 4.

3.3. El efecto de la edad en el desarrollo moral

El P% promedio general de los 332 sujetos ha sido de 34.34% de 'pensamiento moral de principios', que se corresponde con el de un grupo de nivel académico

entre COU y Grado medio. Por otro lado, ese P% es muy próximo al que ha obtenido dentro del grupo el subgrupo de 'Hasta 27 años' (34.47%).

Hay que retener que en nuestra muestra a partir de los cincuenta años se produce un declive significativo de la capacidad de razonamiento moral posconvencional, salvo que la edad esté contrarrestada por un alto nivel académico. En este caso la interacción de alto nivel de estudios con edad madura produce porcentajes muy altos de 'pensamiento moral de principios'. Esa salvedad hecha, hay que subrayar que la edad -privada de efectos contaminantes de otras variables- sólo ha producido efectos significativos en el estadio 5A, 6 y en el P%, pero en ambos parámetros en sentido inverso. Tanto el ANOVA aplicado como la correlación respectiva han ratificado, significativamente, que a mayor edad menos razonamiento moral posconvencional. Ello querría decir que nuestra población de adultos con más años prefieren en menor grado items como éstos (estadio 5A): "Si la ley en este caso protege las necesidades básicas de cualquier miembro de la sociedad". "Si robando en un caso como éste se aportaría algo positivo a la sociedad en general o no", "¿Meter en la cárcel al Sr. Martínez aportaría a éste algún beneficio o serviría para proteger a alguna persona?", etc. Algo así como si con la edad se comprendiera peor soluciones que escaparen de la norma general; las soluciones de excepción no serían objeto de su preferencia. Como contrapartida, las personas de mayor edad tienden, de suyo, a preferir soluciones del estadio 4 (Tabla 2.4).

En efecto, escribe Kohlberg refiriéndose al estadio 5: "En casi todas las circunstancias, el elegir en términos de reglas morales convencionales y el elegir en términos de principios, coincide. Normalmente, los principios ordenan no robar (evitar el robo está implicado cuando se actúa en términos de considerar a los otros como fines en sí mismos y en términos de los que desearíamos que todo el mundo hiciera). Pero en una situación en la que el robo es la única solución para salvar una vida, los principios estarían en contra de las reglas ordinarias y ordenarían robar. A diferencia de las reglas, que son mantenidas por la autoridad social, los principios son escogidos libremente por el sujeto en función de su propia validez moral... En el estadio 5, se reconoce que todas las reglas y leyes nacen de la justicia, de un contrato social entre los gobernantes y los gobernados para proteger los derechos iguales de todos los ciudadanos" (Kohlberg, 1975, 96-97).

Por otra parte, esos resultados evocan la famosa distinción aristotélica entre la *sínesis* y la *gnome* como virtudes del juicio moral. Para el filósofo griego, el acto de juzgar corresponde a una doble virtud, dada la dificultad de la materia moral. El juicio, en efecto, concluye la deliberación del consejo a modo de sentencia en el que se adopta una conducta determinada, de tal modo que la buena intención se cumpla del mejor modo posible. Pero puede procederse según dos criterios: ateniéndose a la norma general como el criterio más adecuado o, por el contrario, recurriendo a principios más amplios de forma que se protejan mejor todos los

valores implicados en la situación. En el primer supuesto es la virtud de la *sínesis* quien potencia a la inteligencia práctica y en el segundo la virtud de la *gnome* (Aristóteles, EN, 6, 11, 1143 b 6; 1143 a 19; EN, 5, 10, 1137 a 33; S.T. de Aquino, 2-2, 51, aa. 3 y 4). Podría decirse, pues, que nuestros datos invitan a pensar que la edad, de por sí, incita a juzgar moralmente según el modelo de la *sínesis* aristotélica (estadio 4 del DIT) y solamente cuando media un alto nivel académico la persona de edad madura prefiere la perspectiva superior de la virtud de la *gnome*. En un esquema moderno podríamos decir que la persona de mucha edad preferiría atenerse a los valores tal como aparecen jerarquizados en las normas que aventurarse a introducir modificaciones que alteren lo normado, aunque sea en perjuicio de las peculiaridades de la situación. Por ello podría decirse que la experiencia que da la edad ha inclinado a nuestros sujetos adultos a preferir soluciones de 'normalidad' a soluciones originales y más ajustadas a la situación moral concreta.

Nuestros resultados estarían en consonancia, por otra parte, con lo que concluye Wright en su *Psicología de la conducta moral*: sobre los efectos de la edad: "Parece probable que las personas mayores, cuando piensan en una declinación de las pautas morales, reflejen esa tendencia evolutiva hacia un mayor conservadurismo, en la medida que se está produciendo un genuino cambio social" (Wright, 1974, 162).

Además, la interacción edad/estudios ha dado también resultados significativos en el estadio 2 y en el estadio 6, es decir, los dos estadios más distantes. Los sujetos de más edad han obtenido puntuaciones más altas que los otros subgrupos de edad, salvo el subgrupo de 50-88 cuando son licenciados, cuya puntuación (4.62%) es la más baja de todos los subgrupos edad/estudios. Cómo replica, ese subgrupo de 50-88 años/licenciados ha obtenido el porcentaje más alto en el estadio 6 (11.47%) de todos los subgrupos edad/estudios. Ello habría que entenderlo en el sentido de que los sujetos de más edad (50-88) se dividen radicalmente según que tengan un nivel de estudios muy alto o muy bajo; en el primer caso eligen significativamente el estadio 6 como estrategia de razonamiento moral versus los otros sujetos de otra edad, y en el segundo caso tienden muy preferentemente a optar por el estudio con mucha mayor frecuencia que los subgrupos de las otras edades y estudios.

Estirando esa contraposición entre el estadio 2 y el estadio 6, manifestada en el subgrupo de los de más edad, podría entreverse aquí lo que hay en común y lo que se separa de raíz a esos dos estadios extremos del desarrollo moral: ambos tienen como referente el individuo, pero en el estadio 2 entendido en contraposición y competencia con el otro y en el estadio 6 entendido como individuo racional o moral, y por tanto absolutamente universalizable: el estadio 6 se asemeja al estadio 2 -escribe Kohlberg- "en que vuelve al punto de vista del individuo en lugar de adoptar el punto de vista de 'nosotros, los miembros de la sociedad'. El punto de

vista individual adoptado en el nivel postconvencional puede, sin embargo, ser universal; es el de *cualquier individuo racional moral...es la perspectiva de un individuo que tiene un compromiso anterior a la sociedad; es la perspectiva de un individuo que tiene un compromiso moral o respeta las normas en que debe basarse una sociedad buena o justa*" (Kohlberg, 1989, 75). Esta contraposición entre el estadio 6 y del estadio 2 vendría confirmada por el análisis factorial que hemos presentado, en el que aparecen ambos estadios como los polos contrapuestos del factor II.

3.4. Efecto del nivel educativo en desarrollo del pensamiento moral de los sujetos

En esta población de adultos se ha confirmado, una vez más, que el determinante más eficaz del desarrollo del razonamiento moral posconvencional es el nivel de estudios de los sujetos. Hemos comprobado fehacientemente cómo el alto nivel académico de los sujetos correlaciona positiva y significativamente con los estadios altos de razonamiento moral de principios y negativamente con los estadios inferiores del desarrollo moral.

Sería, pues, la variable 'estudios' la que en nuestros datos tiene, efectivamente, mayor valor predictivo. Y sin duda ninguna por encima de la edad y del sexo. Los porcentajes de pensamiento moral posconvencional obtenido por esta muestra de adultos según los correspondientes niveles académicos sería equiparables, un poco al alza, a los obtenidos por otra muestra también con población valencia pero integrada por adolescentes y adultos, y otra muestra sólo de jóvenes adolescentes de EGB*, BUP 1, BUP2, BUP3 y COU (Pérez-Delgado & García-Ros, 1992 en prensa; Pérez-Delgado, García-Ros & Sirera, 1992 en prensa). Con todo, las diferencias mayores se detecta cuando se compara el subgrupo de EGB de esta muestra y con el de las otras dos que son alumnos adolescentes de EGB.

Esa incidencia de la preparación académica en el pensamiento moral posconvencional habría que entenderla como consecuencia del desarrollo intelectual en su vertiente aplicada. Salvando las diferencias de la razón teórica y de la razón práctica que son de sobra conocidas, parece claro que el conocimiento moral exige capacidad de razonamiento y no basta la mera intuición. A este respecto ha escrito Deman: "de todas las partes de la prudencia la razón es la más necesaria, puesto que la prudencia es esencialmente razonadora... De entre todas las virtudes intelectuales la prudencia necesita sobre todo de la razón. La causa está en la complicación y contingencia del objeto de la prudencia...De una vez no se abarca totalmente el objeto. Se escapa a la inteligencia y sólo se deja conocer a través de operaciones laboriosas de razonamiento. La inteligencia concierne únicamente a los principios. A partir de los principios hay que determinar y concluir. La razón es posiblemente más humilde que la inteligencia, pero en la prudencia la inteligencia jamás tendrá lugar sin la razón" (Deman, 1959).

A una estructura de funcionamiento similar a la descrita en el párrafo anterior parece corresponder la tarea que han tenido que realizar los sujetos al contestar al *Cuestionario de Problemas Sociomorales (DIT)*. Conocidos los datos del problema y los distintos referentes para resolverlo, se pedía a los sujetos la importancia de los diferentes criterios y, finalmente, que jerarquizaran los cuatro criterios por ellos preferidos. Evidentemente eso supone comprensión del problema y capacidad de razonamiento. Lo que se pide a los sujetos es la solución ideal para los casos concretos que les han sido planteados. Eso recordado se puede entender fácilmente que el desarrollo de la razón tenga ahí un alcance decisivo y no podrá dudarse, por otra parte, que la educación formal es la variable más influyente en el desarrollo intelectual, que, como se sabe, la psicología kohlbergiana lo considera condición previa para la posibilidad del pensamiento moral posconvencional.

Conclusión

En líneas generales ha quedado confirmada la hipótesis inicial en los términos propuestos por Rest. Dentro de la concepción kohlbergiana del desarrollo moral y utilizando como medida el DIT, la educación formal aparece como la variable decisiva, supuesta la madurez mental correspondiente, en desarrollo de la capacidad de razonamiento moral. Esa conclusión se ha visto confirmada en todos los trabajos que llevamos realizados, aunque sin haber podido aislar totalmente los efectos de la edad y de la educación. En esta investigación con población adulta, sin embargo, hemos podido evitar mejor el encubrimiento de efectos y así ponderar mejor la parte del desarrollo moral que se debe a la edad y a la educación. Los resultados ya los conocemos. La edad está directamente vinculada con el pensamiento moral convencional y su posible incidencia sobre el desarrollo del pensamiento posconvencional pasa porque vaya acompañada del desarrollo intelectual.

Ello quiere decir que nuestros datos confirman que en una 'moral de principios', como es la propuesta por Kohlberg, la razón tiene la primacía sobre la experiencia. Lo que sucede de ordinario, lo que se ve más frecuentemente, lo que hemos vivido anteriormente, no es el referente principal para juzgar lo que se debe hacer. El verdadero principio moral a aplicar en cada situación concreta es aquel que trate a todos por igual y proteja la dignidad del hombre. Educar a descubrir personalmente cuáles son esos principios y aplicarlos, mediante el debate y discusión de dilemas, a la realidad es el objetivo y el instrumento más apropiado para desarrollar la capacidad de razonamiento moral y en último término educar moralmente.

Con todo hay que tener presente que nuestros resultados proceden de una

muestra limitada y que necesita ampliarse adecuadamente para posibilitar su generalización. Hemos abierto, sin embargo, una línea de investigación que tiene visos de ser muy fructífera y operativa para hacer avanzar la psicología del desarrollo moral y las posibilidades de aplicación al campo educativo.

BIBLIOGRAFIA

- ARANGURE4N, J.L. (1958): **Etica**. Revista de Occidente. Madrid.
- DAVISON, M.L. (1977): On a Metrica, unidimensional unfolding model for attitudinal and developmental data. **Psychometrica**, 42 (2) 523-548.
- DAVISON, M.L.; ROBBINS, S. y SWANSON, D.B. (1978): Stage structure in objective moral judgments. **Developmental Psychology**, 14 (2) 137-146.
- DEMAN, T.H. (1949): **La prudence** (2-2ae, Questions 47-56). Editions de la Revue de Jeunes: Paris, pp. 415-417.
- FERRATER MORA, J. (1990): Experiencia. En diccionario de Filosofía. Alianza Editorial. Madrid.
- KOHLBERG, L. (1975): El enfoque cognitivo-evolutivo de la educación moral. **Phi Delta Kappa**, 56 (10) 670-677. En M. Martínez y J.M. Puig. **La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo**. Grao Edictorial. Barcelona, 1991, 85-114.
- KOHLBERG, L. (1976): Estadios morales y moralización. El enfoque cognitivo-evolutivo. En E. Turiel et al., **El mundo social en la mente infantil**. Alianza Psicología. Madrid, 1989.

- KURTINES, W.M. y GEWIRTZ, J.L. (ed.) (1991): **Handbook of moral behavior and development**, vols. 1-3. Kawrence Erlbaum Ass.: Hillsdale.
- MAPEL, B.M. (1980): **Kohlberg and moral education: basic issues in philosophy, psychology, religion, and education**. Religious Education Press. Birmingham, Alabama.
- MIGUEL, A. de (1986): **El rompecabezas nacional**. Plaza y Janés. Barcelona.
- MOLTO, J.; PEREZ-DELGADO, E. y MESTRE, V. (1990): La variable sexo y su efecto en el desarrollo estructural y de contenido del razonamiento sociomoral. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 1 (1), 91-115.
- PETERS, R.S. (1984): **Desarrollo moral y educación moral**. FCE: Mexico.
- RAUH, F. (1909): **L'expérience morale**. Alcan: Paris.
- PEREZ-DELGADO, E. y GARCIA-ROS, R. (1992): **Psicología del desarrollo moral. Historia, teoría e investigación actual**. Siglo XXI. Madrid.
- PEREZ-DELGADO, E. y GARCIA-ROS, R. (1992): Efecto de la educación formal en el desarrollo de la capacidad de razonamiento sociomoral. (en prensa).
- PEREZ-DELGADO, E. ; GARCIA-ROS, R. y SIRERA, F. (1992): La capacidad de razonamiento moral en jóvenes adolescentes. (en prensa).
- REST, J. y NARVAEZ, D. (1991): The college experience and moral development. En W.M. Kurtines and J.L. Gewirtz (eds). **Handbook of moral behavior and development**. Volume: Research. Lawrence Erlbaum Ass.: Hillsdale, N.Y., 229-245.
- REST, J.R. (1979): **Revised manual for the defining issues test. An objective test for manual development**. Minnesota Moral Research Projects: Minneapolis.
- REST, J.R. (1986): **DIT Manual. Manual for the defining issues test**. University of Minnesota: Minneapolis.
- REST, J.R. (1979): **Development in judging moral issues**. University of Minnesota: Minneapolis.
- REST, J.R. (1982): A psychologist looks at the teaching of ethics -moral development and moral education. **The Hasting Center Report**, 12 (1) 29-36.
- REST, J.R. (1986): Moral development in young adults. En K. Kitchener y R. Mines (Eds.). **Social cognitive development in young adults**. Praeger: New York, 92-111.
- REST, J.R.; DAVISON, M. y ROBBINS, S. (1978): Age trends in judging moral issues: a review of cross-sectional, longitudinal and sequential studies of the defining issues test. **Child Development**, 49, 263-279.
- ROCHARD, G. (1937): **La conscience morale et l'expérience morale**. Hermann: Paris.
- VALOR, P. (1971): **L'esperienza morale. Saggio di una fondazione fenomenologica dell'etica**. Morceliana: Brescia.
- WRIGHT, D. (1974): **La psicología de la conducta moral**. Planeta. Barcelona.